

FACULTAD DE CIENCIAS

En realidad, no debe interesarnos tanto lo que la facultad ha sido, como lo que será el año próximo, en 1952, a más tardar; es decir, cuando se encuentre ya instalada en la Ciudad Universitaria [...]

El problema que la Ciudad Universitaria plantea, desde luego, es éste: ¿Cómo va a ser la convivencia en el interior? ¿Vamos a vivir a base de intensa relación de coordinación de todas las actividades humanas y colaboración entre todas las gentes, o va a ser aquello una civilización de "muralla china"? Creo firmemente en lo primero. Esto de la convivencia humana [...] no es sólo un problema de índole universitaria, sino de proporciones mundiales. El hombre aprende a comunicarse con los demás hombres y a sentirse radicalmente solidario. La civilización del futuro será de colaboración, fundamentalmente. La facultad que dirijo, dentro de ese marco futuro, aspirará a crear un tipo de acentuada colaboración humana, de gran sentido armónico en un doble aspecto.

Primero, impartir la enseñanza de las ciencias matemáticas, físicas y biológicas —fundamental tarea acorde con el desarrollo de México—, y, segundo, servir de centro vinculador de muchas actividades universitarias, instruyendo a muchos estudiosos cuya carrera requiera esas disciplinas científicas. La Facultad de Ciencias, más o menos como las demás facultades en sus respectivas ramas, se ha dedicado a preparar profesionales de la física, las matemáticas y la biología. Ahora, es decir, con la Ciudad Universitaria, habrá ocasión de que se conozcan y traten en las aulas los ingenieros químicos, los arquitectos, los ingenieros civiles, los geólogos y los estudiantes de filosofía que quieran saber algo de ciencia para tener una base sólida en sus especulaciones.

La Facultad de Ciencias —procede consignarlo— consta de tres departamentos: Matemáticas, Física y Biología, y concede los grados de maestro y doctor en matemáticas, física y biología. Tiene en la actualidad una población de 150 alumnos y sus trabajos los desarrolla en condiciones francamente incómodas: los estudiantes de matemáticas y física son huéspedes de la Escuela de Ingenieros, donde reciben la cátedra; la biología se imparte en la calle de Ezequiel Montes, y la dirección está en un edificio de despachos en las calles de Puente de Alvarado.

Doctor Alberto Barajas, director de la Facultad de Ciencias,
Universidad de México, junio de 1950

